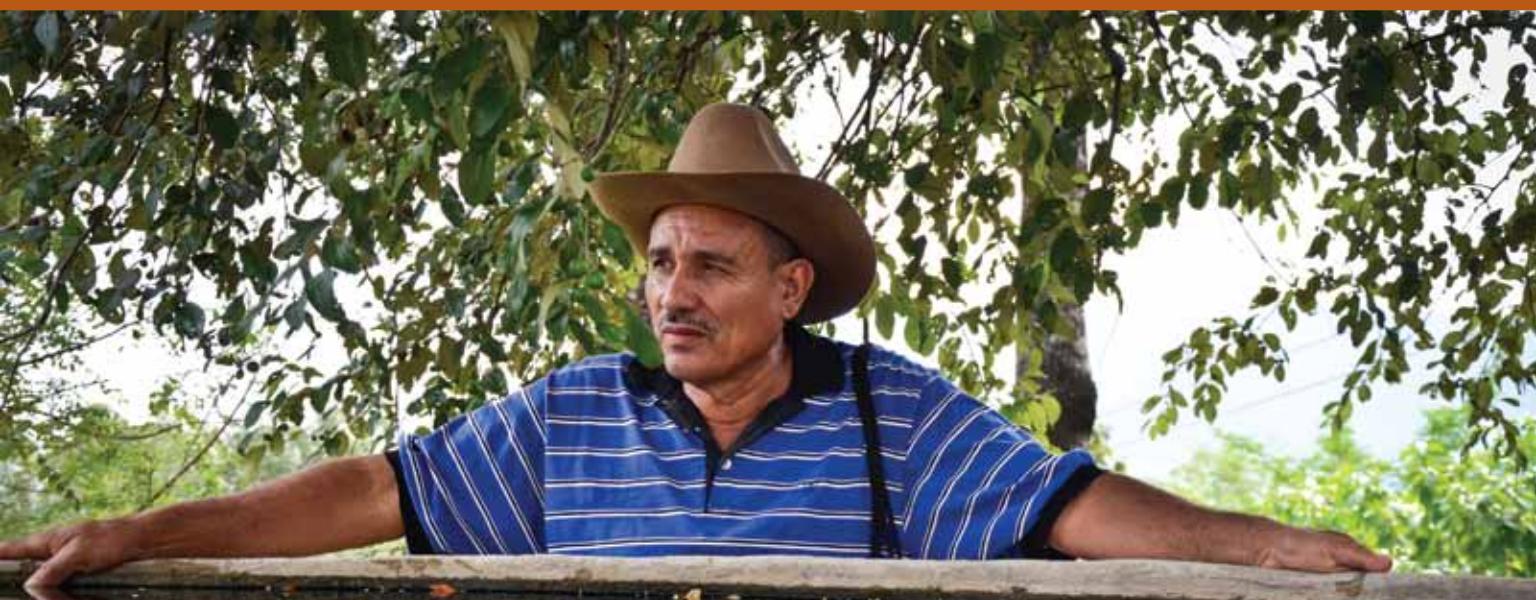


# Las cajas rurales, mecanismos sociales de contingencia y apoyo económico



Ayuda Humanitaria  
y Protección Civil

Honduras

Estudio de Caso

# Las cajas rurales, mecanismos sociales de contingencia y apoyo económico



© Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia

Texto:

Manuel Torres Calderón

Fotografías:

Claudia Sevilla

Coordinación:

Lucila Funes

Revisado por:

Julián Carrazón Alocén

Carlos Andrés Zelaya

Diseño: Comunica

Impresión: Caracol Impresiones

Primera edición:

diciembre de 2012

Tiraje: 1000 ejemplares

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del equipo consultor y no representan necesariamente la opinión del Proyecto Regional Corredor Seco Centroamericano ejecutado por la Fundación Internacional Acción Contra el Hambre (ACF) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), con financiamiento de la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO).

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión del material contenido en este producto para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente.

Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para venta u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse a La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Col. Palmira, Ave. Juan Lindo, Sendero Guyana, Casa 2450. Tegucigalpa, Honduras, C.A. o por correo electrónico a FAO-HN@fao.org

Impreso y hecho en Honduras.

# Contenido

**1. Introducción | 5**

**2. Conceptos claves | 7**

**3. Antecedentes | 11**

**4. Cajas rurales: mecanismos de contingencia social | 13**

- > 4.1. Contexto nacional y regional de las cajas rurales | 19
- > 4.2. La Caja Rural como estrategia | 26
- > 4.3. Cómo viven los integrantes de las cajas rurales | 29
- > 4.4 Recapitulando elementos claves | 43
- > 4.5. La ausencia de mujeres,  
una debilidad a superar | 50

**5. Percepciones / recomendaciones | 58**

- > 5.1. Percepción en los principales actores | 58
- > 5.2. Recomendaciones | 61

**Anexos | 63**

**Bibliografía | 69**



# 1. Introducción

La Fundación Acción contra el Hambre (ACF) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), con el apoyo financiero brindado por el Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Unión Europea (ECHO), en cumplimiento de sus objetivos implementaron el proyecto “Incremento de la capacidad de recuperación de los medios de vida de los pequeños productores frente a la sequía en el corredor seco centroamericano”.

Centroamérica, por las características de istmo estrecho sumado a las condiciones socioeconómicas, es una de las zonas del mundo con mayor vulnerabilidad a los efectos climáticos. Según la clasificación sobre 166 países realizado en 2009 por Maplecroft, sociedad británica especializada en el análisis de riesgos internacionales, Honduras ocupa el primer lugar entre los países latinoamericanos de habla hispana en cuanto a la vulnerabilidad al calentamiento climático, ocupando el puesto 41 entre los 166, seguido por Guatemala (45) y Nicaragua (55), los tres dentro de un riesgo alto.

En los últimos años la agricultura familiar del corredor seco centroamericano, principalmente de subsistencia y dedicada a la producción de granos básicos, ha visto afectados sus ciclos de producción a causa de la variabilidad del clima; además de las sequías recurrentes y ahora más frecuentes, han experimentado períodos de lluvias excesivas, causando situaciones críticas de inseguridad alimentaria.

Debido a ese cuadro, las familias productoras, las asociaciones de las comunidades y los gobiernos locales involucrados en el proyecto han impulsado y fortalecido estrategias

diversas para reducir el riesgo. Estas van desde la adopción de sistemas de producción más adaptados a las condiciones de riesgo, mecanismos de salvaguarda para casos de emergencias hasta la implementación de esquemas de gestión institucional y comunitaria del riesgo.

Una de las estrategias ha consistido en promover la organización y fortalecimiento de “cajas rurales”, que tienen dentro de su rango institucional mecanismos de contingencia y apoyo económico para los beneficiarios del proyecto, que pueden acudir a ellos en casos de emergencia.

Este estudio de caso analiza las condiciones que han hecho factibles las cajas rurales, su evolución y dentro de ella, en particular, sus mecanismos de contingencia.

## 2. Conceptos claves

*Resiliencia, contingencia, corredor seco...* son términos o conceptos que se encuentran en los documentos que emplean los especialistas de las agencias internacionales de cooperación y/o agencias solidarias cuando estudian la vulnerabilidad climática y socio-económica del Corredor Seco Centroamericano (CSCA).

Esos términos o conceptos no se conocían antes en la región o si se conocían no se empleaban con la frecuencia y profundidad de ahora, lo que evidencia un entorno cambiante. En la actualidad forman parte del lenguaje técnico que se encuentra en los documentos, y varios de ellos también son empleados en el lenguaje cotidiano o coloquial. Es decir, son utilizados o entendidos no sólo por los profesionales sino por buena parte de la población involucrada. De hecho, forman parte de un vocabulario intermediario entre una realidad determinada y los informes/investigaciones

**Resiliencia.** En el caso específico de este estudio, se entenderá por *resiliencia* la capacidad de una persona y/o una comunidad de afrontar y recuperarse ante desastres y marginaciones persistentes.



**Contingencia.** Es una eventualidad (un evento que ocurre en un momento cualquiera) y que puede haber sido provocada o no, puede ser la consecuencia de acciones o ser totalmente imprevista. La contingencia puede ser o no un evento que ocasiona un problema, el cual puede requerir una acción postergable o una acción inmediata (transformándose en este último caso en una emergencia). Desde el momento en que una contingencia puede ser imprevista, se habla de la posibilidad de que ocurra, más la contingencia no es en sí misma una posibilidad, sino un evento posible.

**Corredor Seco Centroamericano<sup>1</sup>.** Define un grupo de ecosistemas que se combinan en la ecorregión del bosque tropical seco de Centroamérica, abarca una franja que va desde Chiapas, México, hasta Guanacaste, Costa Rica, definiendo una franja importante de territorio de los países del CA-4: Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, principalmente las zonas bajas de la vertiente del Pacífico, una parte de la región central premontana (0 a 800 msnm) e, inclusive, algunos fragmentos de la vertiente del Caribe en Honduras. Es objeto de frecuentes sequías que impactan en los medios de vida, la salud y la seguridad alimentaria, entre otros efectos.

La investigación de campo confirmó que los pobladores entienden que esos términos o conceptos, de los cuales no se tenía referencia años atrás, **no son aislados entre sí o dispersos**, sino que **están interrelacionados**, y que incluso **llevan implícitas relaciones entre ellos**, que pueden ser:

1

Jerárquicas, que generalmente establece relaciones causales.

2

De equivalencia, que generalmente evidencian características similares.

3

Asociativas, que generalmente vinculan su alta interdependencia.

<sup>1</sup> El concepto fue tomado del “Estudio de caracterización del Corredor Seco Centroamericano”, elaborado para el proyecto por Amparo van der Zee Arias y otros.

Por ejemplo, el fenómeno climático “El Niño” produjo en Centroamérica un déficit hídrico importante durante el 2009, déficit que se presentó con mayor intensidad durante julio, agosto y septiembre, determinantes para la producción de granos básicos. Esto ocasionó pérdidas importantes (entre 50-100%) en los cultivos de maíz, frijol y sorgo, repercutiendo en las condiciones de vida de la mayoría de las familias campesinas afectadas. Episodios similares se repitieron en el 2012 en Honduras<sup>2</sup>.

» **Antes sembrábamos al 25 de abril y ahora en mayo.**

**Los inviernos van cambiando de año en año, por eso ahora tenemos un pluviómetro que nos dio el proyecto para llevar el control de las lluvias, desde cuando caen las primeras aguas hasta la última. El primer registro es de base, pero los que le siguen nos dan una secuencia para orientarnos.**

**El pluviómetro forma parte del sitio Centinela, donde además de llevar el control del agua, también registramos la migración, desastres naturales y otros aspectos importantes”.**

*Santos Apolonio Ortiz, Caja Rural “Los Productores”, San Francisco.*

---

<sup>2</sup> Situación alimentaria y nutricional en el Corredor Seco de Centroamérica, diciembre 2010, Análisis de casos en Guatemala, Honduras, Nicaragua. Acción contra el Hambre.



En ese contexto, la construcción social de mejores condiciones de vida, en la que se insertan las cajas rurales, necesariamente debe tomar en cuenta la naturaleza, el clima circundante y las contingencias. En esa vía, el Proyecto del Corredor Seco se propuso coadyuvar a que las comunidades puedan superar las condiciones derivadas del entorno, unas veces seleccionando semillas y plantas hasta conseguir las variedades que mejor se adapten, otras buscando tecnologías de bajo coste que aprovechen los recursos hídricos, promoviendo prácticas de agricultura que protejan los cultivos de los vientos y la erosión, usando rastrojos para enriquecer y proteger los suelos en lugar de quemarlos o creando redes sociales de mutuo apoyo.

### 3. Antecedentes

Debido a la insuficiencia económica en las comunidades rurales, los pequeños productores carecen de recursos (tierras, propiedades, empleo y otras garantías) para la obtención de préstamos del sistema financiero formal (de bancos y/o cooperativas), y para solventar este problema acuden en forma tradicional a los prestamistas locales, quienes “prestan” dinero en efectivo a los agricultores(as) rurales para que puedan comprar los insumos necesarios para la producción agropecuaria o atender sus emergencias o compromisos familiares. Estos préstamos tienen intereses muy altos, difíciles de cancelar, por lo que más allá de contribuir con el desarrollo del que menos tiene, se acelera al empobrecimiento del mismo. A pesar de todo, esa ha sido la solución más práctica a su alcance.



Otra forma de obtener dinero es la venta por adelantado de su producción a los intermediarios, conocidos también como “coyotes”, lo que deja a los productores en desventaja negociadora ante los compradores. Bajo esa modalidad de transacción, las eventuales cosechas se venden por debajo de su precio real, creando mayor inestabilidad económica a las familias campesinas.

Por estas razones, entre otras, en los municipios (Pespire, San Antonio de Flores, San José, San Isidro) que integran la Mancomunidad del Norte de Choluteca (MANORCHO), la FAO, con el apoyo de varias alcaldías, definió e impulsó una estrategia de respaldo a los productores (familias rurales) con insumos, capacitación y asistencia técnica, facilitando condiciones de capitalización e integración para conformar las cajas rurales, como respuesta a la demanda existente en el campo de crear alternativas que permitan a las pequeñas y pequeños agricultores acceder a préstamos rápidos, con reglamentos internos aprobados por ellos mismos en los cuales se establecen tasas de interés, plazos de pago, así como la forma en que se distribuyen las utilidades del periodo.

En la presente investigación se parte del criterio de que las cajas apoyadas por el proyecto no son intermediarias financieras sino mecanismos de capitalización social. Ese enfoque es diferente a otras modalidades de cajas rurales que son vistas como intermediarias financieras y no como instrumentos de cohesión social y apoyo mutuo ante las adversidades.

# 4. Cajas rurales: mecanismos de contingencia social

Tema clave en este estudio de caso es el funcionamiento de las cajas rurales como mecanismos de contingencia social. Su función actual y potencial en ese aspecto sólo se entiende a partir del hecho de que en la práctica las cajas rurales son un instrumento de capitalización social con excedentes orientados a favor de sus socios, tanto para el mejoramiento de los rendimientos de la producción agrícola y el manejo de los recursos naturales, como para atender situaciones de contingencia; de salud, educación y seguridad alimentaria.

La impresión general de los consultados es que la caja rural en sí, completa, es un instrumento de contingencia social; sin embargo, hay una ventana financiera específica que encaja más en el concepto. De las 46 cajas rurales consultadas, los recursos destinados a contingencias de los socios se conocen como “fondos de emergencia”, “fondos de solidaridad”, “fondos para ayudas”, “fondos de reserva” o “caja chica”.

» **Nosotros le decimos más Fondo Solidario, pero es lo mismo. Cada fin de año de las utilidades hacemos el apartado para atender las enfermedades de los socios o las emergencias que puedan ocurrirle... las ayudas no son préstamos, no tienen que devolverlos”. Juan Carlos Castro Morán, Caja Rural “Catracha”, aldea El Chaparral.**

En la visión de los productores, el fondo para contingencias o emergencias es la suma de dinero, o puede ser también de bienes (generalmente granos básicos), que se establece con la finalidad de enfrentar posibles eventos *previsibles* que pudieran poner en riesgo a los asociados.

El objeto de la ayuda en varias cajas trasciende el sentido de la emergencia y respalda también la defensa de derechos sociales básicos.

---

» **En la experiencia nuestra, del fondo de reserva hemos sacado dinero para apoyar gastos de educación de algunos socios; si alguien no tiene dinero para matricular un hijo en un colegio, entonces le ayudamos con ese gasto, luego la familia se hace cargo". Apolonio Ortiz, Caja Rural "Los Productores", aldea de San Francisco.**

---

En sentido estricto, en la mayoría de los casos esos fondos no califican como “revolventes” puesto que no se otorgan como créditos. En pocas cajas rurales el efectivo entregado de los fondos de emergencia debe ser devuelto por el beneficiario, y cuando eso ocurre la tasa de interés puede ser mínima o no existente.

---

» **Desde que iniciamos nuestro fondo tenemos cinco mil lempiras disponibles. Por decisión del grupo las ayudas son préstamos a 1% de interés". Estanislao Hernández, Caja Rural "Fuerzas Unidas", Las Lajas, Catautare.**

---

En la Caja Rural “La Catracha”, de la aldea El Chaparral, el fondo para emergencias se otorga con una tasa de interés de 2%, la más alta de las encontradas, y que se anula si el préstamo es devuelto por el beneficiario antes de cumplir un mes.

Al preguntar ¿Cómo capitalizan los fondos? La mayoría de las respuestas indican que “de las utilidades se toma un porcentaje”, “de los ingresos que tiene la caja por venta de insumos”, “de ganancias por la venta de granos básicos que habían sido entregados como pagos”, de aportaciones de los socios, de los intereses en los casos que las ayudas de emergencia se conceden como préstamos, y también de actividades sociales lucrativas (desde rifas hasta fiestas). Juan Carlos Barahona Morán, de la Caja Rural “Campesinos luchadores”, de la aldea Las Uvas, comentó que en el caso de su organización *la caja chica para ayuda se capitaliza con actividades extras, no de las utilidades. Pueden ser también aportes de los socios, pero eso ocurre cuándo hay y todos lo decidimos.*

En síntesis, el capital del fondo se adapta a la situación de la caja rural, nivel de ingresos, capacidad de ahorro de los socios y gastos previsibles.

---

» **Nosotros mantenemos un fondo de 3,500 lempiras para emergencias, casi siempre de salud. Hace poco al papá de uno de los socios lo iban a operar de emergencia en el Hospital Escuela. Le prestamos 2.000 y le regalamos mil. Juan Carlos Barahona Morán, Caja Rural “Campesinos luchadores”, Las Uvas.**

---

Las previsiones de egresos para esos fondos son modestas, en promedio van de L 3.000 a L 5.000, y su uso se maneja con prudencia, pues si las ayudas superan el capital, el fondo se termina, al menos por un período mientras se capitaliza de nuevo.

---

» **El fondo nunca ajusta para todo. Nosotros tenemos un listado (diagnóstico) de las enfermedades que se presentan cada año en los socios y así calculamos cuánto dinero ocupamos tener”. Estanislao Hernández.**

---

La reposición de recursos queda bajo la iniciativa de los directivos de las cajas. Efectivamente, en las distintas experiencias consultadas, el fondo es manejado por la junta directiva de la caja rural y se autorizan desembolsos a partir de un rápido análisis de la situación de riesgo del solicitante. La prontitud con que se autoriza y desembolsa, más allá del monto, es lo que lo convierte en un instrumento efectivo de solidaridad.

---

» **Este año hubo tres peticiones seguidas de ayuda y todas eran correctas, así que por unos meses nos quedamos sin dinero. ¿Por qué apoyamos las tres? Por conciencia". Juan Carlos Castro Morán.**

---

Para su implementación, la Junta Directiva tiene al día la lista de socios/beneficiarios y asegura llevar la contabilidad de las asignaciones. Santos Teodosio Oseguera, tesorero de la Caja Rural "Catrachos", relató que: "*independiente de si la ayuda es una donación del grupo o un préstamo, siempre se lleva control de los egresos y los motivos. El dinero siempre sale del grupo, no es regalo del presidente o del tesorero, y si no se registra, entonces es corrupción.*"

El fondo para emergencias no siempre aparece explícito en el reglamento interno de las cajas rurales, pero sí es de aceptación de todos los socios que lo aprueban en asamblea.

---

» **Como le digo, hay reglamentos internos en los que está claro ese fondo; en otros no, pero se entiende que existe y, además, hay puntos de acta cuando se aprueban los auxilios". Santos Lorenzo Palma, de "Fuerzas Unidas".**

---

Una duda que siempre aparece en el caso de los fondos de contingencia es qué califica como emergencia y qué no. Los directivos lo explican de la siguiente manera: “*estar enfermo y no tener dinero ni para la medicina o para trasladarse a un hospital es una emergencia que requiere apoyo del fondo; pero no tener abono para la siembra, aunque es también una emergencia, no se aprueba para una donación, pero sí para préstamos*”.

A futuro, los directivos de las cajas rurales piensan en la necesidad de adquirir algún tipo de seguro agrícola para cuando se necesite.

---

» **Una vez estuve en una reunión en Nacaome y que quedé asombrado cuando supe que existen seguros para cosechas... claro, eso por ahora es para los grandes, pero quizás en conjunto también nosotros seamos grandes”, Santos Lorenzo Palma.**

---

Disponer de seguro agrícola será otra etapa del proceso. La necesidad existe, pero no la respuesta. *Ahora cuando se pierde una cosecha por mal invierno; se pierde, no hay de otra que buscar otros ingresos y aguantar”.*

En ausencia de un “seguro agrícola” lo que se maneja en la actualidad es la reducción del riesgo, “*por eso preferimos la semilla adaptada a estas tierras, que con poca agua se da*”.

La razón de ser y práctica de los fondos de contingencia no se comprende del todo sin ahondar en el contexto general del país y del Corredor Seco en particular, y del proceso de organización y sostenibilidad de las cajas rurales.

## Proyecto Corredor Seco: Sinopsis de los fondos para contingencias o emergencias<sup>3</sup>



En razón de la complejidad de las problemáticas que caracterizan a las sociedades contemporáneas –sobre todo en el caso de países como Honduras– las diversas teorías que proponen la adopción de determinados modelos económicos que privilegian a ultranza el mercado con frecuencia son señaladas como deficitarias en términos sociales.

En ese contexto surgen las Cajas Rurales conteniendo mecanismos de contingencia (fondo, reserva) que se entienden como la suma de dinero o de bienes (silos, granos básicos) de la que se dispone con la finalidad de enfrentar posibles eventos imprevisibles que pudieran poner en riesgo a los socios y sus familias.

Una forma de enfocar estas situaciones imprevistas es precisamente la creación “técnica” de un fondo de contingencia. ¿Cómo lo hacen las cajas rurales? Dado que no hay capacidad para generar mayores ingresos, las previsiones de egresos para esos fondos son modestas y su uso es con prudencia, pues si el gasto es mayor que los ingresos asegurados el fondo se termina.

¿Dónde está la solución? Se establece un fondo mínimo que se trata de mantener vigente todo el año. El fondo es manejado por la junta directiva de la caja rural. No se nombra ningún comité especial para su administración.

Justamente, por la necesidad de una mayor decisión política es que se ve la importancia de su análisis en el contexto de gestión de riesgos.

El fondo de contingencias no siempre aparece en el reglamento interno de las cajas rurales, pero sí es de aceptación de todos los socios que lo aprueban en asamblea dado que contribuye a resolver parcialmente necesidades sentidas y urgentes de las familias.

Los ejemplos en el proyecto del Corredor Seco en Honduras son diversos. Su vigencia estriba en la construcción previa del capital social que puede emplearse solidariamente.

El Fondo se constituye por el aporte de los socios o por captación de una parte específica de los ingresos de la caja.

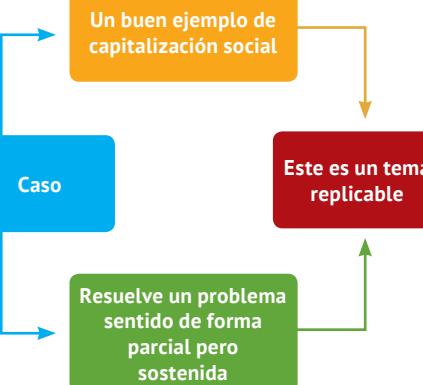
Pese no ser propiamente un fondo revolvente o rotatorio, la misma vulnerabilidad del contexto (ambiental, productivo y de ingresos) lo vuelve de interés sostenible.

Los fondos para contingencias o emergencias en las cajas rurales son experiencias replicables, pero has ta el momento no hay una caja que pueda considerarse un modelo por encima de las otras.

Hace falta una estrategia focalizada para crear ese modelo de fondo para contingencias que se requiere, lo cual implica afrontar desafíos normativos y, sobre todo, de capitalización.

Su disseminación parte fundamentalmente de necesidades compartida y derivada de la capitalización social de las cajas.

Es previsible la evolución de los fondos para contingencias a otros mecanismos más complejos, como los seguros de cosecha, pero eso se perfila más como resultado de un proceso y no de un proyecto.



La clave del fondo no radica en la cuantía de las ayudas, sino en los criterios de oportunidad, rapidez y pertinencia de las mismas, así como en su sostenibilidad.

Para su implementación, la Junta Directiva tiene al día la lista de socios/beneficiarios y lleva el control contable de las asignaciones.

Una de las tareas de la junta directiva es procurar atraer fondos para incrementar el capital disponible. Este aspecto es ya una de las prioridades de los presidentes de las cajas rurales, conscientes de que la percepción de riesgo aumenta para los asociados en un contexto de país con un modelo económico desigual, que fomenta desigualdades y que afronta graves problemas de liquidez para atender las demandas sociales.

<sup>3</sup> Cuadro Sinóptico elaborado por Julián Carrazón Alocén, Consultor de la FAO.

## 4.1. Contexto nacional y regional de las cajas rurales

Honduras, con una extensión territorial de 112,492 km<sup>2</sup>, se encuentra localizada entre los 13° N y 17° N y entre 83° W y 89° W; además de la posición geográfica y la orografía, su clima es influido por cuatro cuerpos sinópticos.

La zona sur, donde se ubica un núcleo importante del Corredor Seco en Honduras, incluye los departamentos de Choluteca y Valle, más el sur de Francisco Morazán El Paraíso y La Paz. Tradicionalmente, esta zona presenta una estación seca de noviembre hasta abril con un promedio mensual de precipitación de 3.0 mm. La estación lluviosa ocurre de mayo a octubre, con una canícula entre julio y agosto, el máximo absoluto de precipitación se presenta en septiembre con 345.0 mm como promedio. La temperatura media anual es de 29.1 °C, con una temperatura máxima media de 34.5 °C y una mínima de 23.4 °C. El mes más cálido es abril con un promedio de 30.7 °C con un valor mínimo promedio en septiembre de 27.5 °C<sup>4</sup>.

Cuerpos sinópticos que **influyen el clima** de Honduras:

1

Anticiclón Subtropical del Atlántico

2

Zona de Convergencia Intertropical

3

Ondas tropicales

4

Frentes Fríos

**4** Datos estadísticos de la sección de climatología, Servicio Meteorológico Nacional de Honduras. 2011

En síntesis, el corredor seco de Honduras se caracteriza por precipitaciones irregulares. Los períodos de canícula son más extensos, y se intensifican cuando está presente el fenómeno de El Niño, porque se reducen las lluvias entre 30-40%.

---

» **En el sur tenemos que aprovechar el agua que cae mediante sistemas agroforestales y otras prácticas de almacenamiento. Con la no quema, manejo de rastrojos, mínimo laboreo y un poco de Fósforo al suelo se puede lograr mucho en los cultivos.”**

*José Luis Beltrán- Coordinador FAO región Sur*

---

Las consecuencias de las sequías son impactantes en estas zonas. Afectan los períodos o etapas críticas de los cultivos, es decir, en germinación, en la floración o en el llenado inicial del grano, como ocurrió en el 2012 para el primer ciclo de siembra. Desde un punto de vista conceptual, la sequía es la disminución acentuada de la precipitación en relación al promedio en un período determinado en una determinada región, y su aparición en el Corredor Seco está normalmente asociada con los períodos de los años donde está presente el fenómeno de El Niño.

---

» **Este año dejó de llover el 24 de octubre, cuando estaba la milpa en jilote. Otros años la lluvia se va a inicios de noviembre”. Santos Lorenzo Palma, de la Caja Rural “Fuerzas Unidas”, de la aldea Las Lajas, Catautare.**

---

El año agrícola de la zona está conformado por dos ciclos: el ciclo de primera (mayo – agosto), en el cual se cultiva maíz y sorgo o maicillo en asocio y el ciclo de postrera (agosto – octubre), en el cual cultivan maíz y, en menor medida, frijol. El maíz de primera se usa como semilla para la siembra de postrera y como alimento hasta el mes de

octubre, cuando se recoge el maíz de postrera. La media de área cultivada por familia oscila entre 0,7 y 1,0 ha. La misma área es utilizada para los cultivos de ambos ciclos.

La dependencia de la producción familiar de granos básicos para autoconsumo es bastante alta. Con buenos inviernos, la mayoría de los productores consumen una gran parte del maíz producido y venden la mayor parte del frijol. Debido a la baja producción, las reservas de alimentos no duran mucho tiempo, incluso diversos testimonios revelan que por necesidades alimentarias, las semillas guardadas para las siembras con frecuencia son consumidas.

» **Para nosotros es vital tener un instrumento a la mano para que nos apoye cuando necesitamos recursos. Por eso en las cajas todos trabajamos, todos nos vigilamos, en las pequeñas nos vigilamos unos a otros, tenemos libro para las cuentas, hacemos inventarios y manejamos cuentas mancomunadas, no podemos perder por malos manejos y quedarnos sin recursos cuando los necesitemos. Todo préstamo se aprueba con autorización de la asamblea. Somos productores pequeños; dos manzanas es lo máximo que tiene el más grande". Ricardo Amador, Presidente de la Caja Rural de Chagüítón, Villa Dolores**





En general, en la zona la inseguridad alimentaria es cada vez más preocupante, si bien no llega a una crisis aguda de desnutrición. Esto puede deberse, en gran medida, a los ingresos procedentes del trabajo temporal, a las remesas de los migrantes y las ayudas que llegan por las redes de protección social de los gobiernos.<sup>5</sup>

Sin embargo, la “temporada del hambre” o “hambre estacional” tiende a ser más larga y severa de lo habitual, lo que pone a prueba estos mecanismos de amortiguamiento.

En cualquier caso, la fragilidad de los medios de vida en estas zonas de producción de granos básicos (área de siembra pequeña, escasos insumos, terrenos en pendiente, dependencia del agua de lluvia, sequía recurrente) y los bajos ingresos que perciben por el trabajo temporal implican una elevada vulnerabilidad alimentaria de carácter estructural. La sequía coyuntural sólo agrava la vulnerabilidad alimentaria de fondo.

---

**5** Situación alimentaria y nutricional en el corredor seco de Centroamérica. Diciembre 2010. Análisis de casos en Guatemala, Honduras y Nicaragua. Informe de Acción contra el Hambre. [http://www.accioncontraelhambre.org/files/file/informes/Corredor\\_Seco.pdf](http://www.accioncontraelhambre.org/files/file/informes/Corredor_Seco.pdf)

» **San Isidro no tiene fuentes de empleo; son muy poquitas, algunas plazas en la alcaldía, escuela, centro de salud, en el transporte, pulperías...son pocas. Con lo que se recibe del bono 10.000 se puede pagar una jaranita (deuda pequeña), pero ¿después qué?"**

*Santos Pedro Canales, Presidente de la Junta de Vigilancia de la Caja Rural "Renacer"*

---

Es importante resaltar que los productores que participan en el Proyecto “Corredor Seco” que hacen uso de prácticas de conservación de suelos y agua, redujeron sus pérdidas en un 40% en comparación con los productores que manejan sistemas tradicionales de producción. Las diferencias son visibles entre productores que se empoderan de la filosofía y técnicas de la agroforestería y quienes aún no la asumen. Casi la totalidad de las familias campesinas involucradas tienen un índice de escolaridad promedio de cuatro grados, poseen propiedades menores a las cinco hectáreas y muchos carecen de las mismas por lo que se someten a prácticas de arrendamiento o aparcería.

---

» **La mayoría de los que estamos aquí no tenemos tierra para cultivar, sólo algunos pedacitos, por eso cultivamos en tierras de los grandes propietarios. Lo hacemos bajo la modalidad de al tercio o al cuarto. Esa es la regla. ¿Qué quiere decir? Que de la cosecha de maíz o de frijoles, hacemos tres o cuatro pilas, todas iguales, y le damos al dueño de la tierra un tercio o un cuarto de lo que cosechemos; depende del trato. Es duro, pero qué le vamos a hacer". Jesús Canales, Presidente de la Caja Rural de El Obrajito**

---

Los diferentes testimonios de los productores y familias rurales que aparecen a lo largo de este estudio confirman la toma de conciencia crítica que se da en el proceso, generando solidaridad intergrupal y también de los grupos respecto al medio ambiente.



.....

¿Cómo toma conciencia uno de la importancia del medio ambiente? Aguantando la falta de agua, el calor, la falta de animalitos, la poca cosecha... yo hace dos años estuve en un taller de capacitación ambiental. Aprendí que el primero que debe cambiar es uno. A mí me hace falta tiempo para capacitarme. No es sencillo capacitar a otras personas y convencer de que organizados nos irá mejor". René Ibrán Canales, Presidente de la Caja Rural "Familias Unidas", *El Obrajito*, y presidente de la micro empresa de semillas de maíz, frijol y sorgo

---

En una región ecológicamente vulnerable, preservar la naturaleza previene catástrofes humanitarias por la elevada inseguridad alimentaria y de recursos hídricos existentes. Eso se entiende muy bien cuando se recorren las zonas de impacto. Lo que resalta es la fragilidad de los medios de vida, con áreas pequeñas de siembra, escasos insumos, terrenos en pendiente, dependencia del agua de lluvia, sequía recurrente y bajos ingresos.

.....



Vivimos en estos lugares por apego, por cultura, por nuestras familias, por el temor a vivir en otros lugares donde no nos acepten; a veces somos afectados por la sequía, otras veces por mucha lluvia. Nosotros no estamos preparados para emigrar; ni por edad, ni por educación. Ya pasamos de 35 años, ¿quién nos puede dar trabajo? Nuestra lucha tiene que ser aquí, no hay salida, la ciudad ya no es para nosotros". Víctor David Cruz, Presidente de la Caja Rural "Nuevo Amanecer", aldea Sonit

---

Cuando el contexto es vulnerable, un mal pronóstico, técnico o personal, de la temporada de lluvias puede significar una catástrofe alimentaria. El riesgo es permanente porque los patrones en el comportamiento de la precipitación pluvial son variables. El mayor impacto social ocurre en las laderas, pues es ahí donde están los más frágiles. En las zonas bajas o el llano costero hay más oportunidades y se maneja más la agricultura de humedad o apante, con cultivos de melón y sandía, por ejemplo. Bajo esas condiciones, las cajas rurales y sus fondos para contingencias son, como lo dijera un campesino: “*una bendición*”.



## 4.2. La Caja Rural como estrategia

La ausencia de una política social de Estado para enfrentar de manera efectiva el combate a la pobreza rural (y también urbano-marginal) ha propiciado como respuesta pública programas asistenciales, conocidos también como programas de transferencias condicionadas. A los *beneficiarios* se les entrega transferencias o “bonos” no reembolsables. Con el actual Bono 10.000 (2010-2013) se espera hacer transferencias por el orden de los 11.000 millones de lempiras (US\$ 580 millones de dólares) a una población que en el 2012 se previó llegaría a ser de 600,000 hogares.<sup>6</sup>

Estudios llevados a cabo por diversas instituciones, corroborados en las comunidades, resaltan el problema de la calidad y eficiencia de esas estrategias de asistencia social, al margen de que las familias que reciben los bonos agradecen la ayuda, por mínima que esta sea. El punto crítico es que el criterio de “donación” no crea por sí mismo una red efectiva de protección social ni sustenta una sinergia que mejore la calidad de vida de los receptores.

Por estas razones y otras, en el proyecto de *Resiliencia en el Corredor Seco* las agencias de cooperación definieron un esquema de apoyo social diferente, con insumos, capacitación y asistencia técnica a las familias campesinas en los diferentes municipios, aldeas y caseríos, posibilitando mecanismos de capitalización social que se han ido consolidando hasta llegar a convertirse en cajas rurales, como una respuesta a la demanda existente

---

**6** Del Cid, Rafael. Capítulo Honduras en Políticas de mercado de trabajo y pobreza rural en América Latina. Tomo II. FAO, 2012.

para acceder a préstamos rápidos y disponibilidad de recursos solidarios para emergencias. Su impacto se puede medir en:

**Consumo:** Las cajas rurales contribuyen para que las familias puedan diversificar su dieta y tener acceso a productos ajenos a su producción como café, manteca, azúcar, pastas alimenticias y sal, entre otros.

**Preservar la producción:** Con el acceso a recursos de cajas rurales los productores tratan de asegurar su producción cada año. Pese a que por acuerdo de los mismos socios las tasas de interés suelen ser altas, es la oportunidad de tener acceso inmediato a fondos lo que más beneficia a los afiliados. Además, se sabe que los intereses sirven para una capitalización que cada año beneficiará al conjunto de los socios.

**Diversificación de ingresos:** Las cajas rurales promueven la diversificación de sus ingresos creando nuevos servicios que al tiempo que generan ganancias ayudan a estabilizar la economía de las comunidades.

**Insumos:** Las cajas rurales además de proveer recursos financieros tratan de suministrar los insumos necesarios para la producción, como los fertilizantes.

**Cultura de ahorro y transparencia:** Los participantes de la caja rural estimulan una cultura de ahorro y honradez, ya que los productores confirman que lo que invierten y ahorran lo recuperan con mayores ganancias.



Somos un grupo de mujeres y familias que hemos vivido de la pesca. Cómo se observa en nuestra comunidad, ese trabajo nos ha permitido comer, pero no mejorar. Hemos vivido y seguimos viviendo en la pobreza. Para tratar de mejorar es que organizamos una caja rural que nos sirviera de apoyo en la producción de camarones en estanque. Conseguimos el terreno para la cría de las larvas, pero no teníamos dinero para empezar, así que solicitamos un crédito por 50 mil lempiras a la Caja Municipal de Namasigüe. La primera cosecha no nos fue muy bien, pero ganamos algo y pudimos pagar una primera cuota de 25,000 lempiras al préstamo. Algunas compañeras decían que mejor pagáramos después, pero ¿qué sentido tiene calentar lo que no es nuestro? Pagando mejoramos nuestro crédito". Salvadorita González, presidenta de la Caja Rural de Playa Negra.



**Desarrollo familiar y comunitario:** Gracias a la creación de cajas rurales muchas organizaciones comunitarias tienen acceso a recursos para obras comunales que luego pagan con el presupuesto municipal o ingresos comunitarios. De igual forma, también progresan las familias, dando un salto de calidad educativa entre una generación y otra.

---

» **Prácticamente todos nuestros hijos están en la escuela o en el colegio. Tratamos que nadie quede por fuera, algo que la mayoría de nosotras no logró". Celia María Jarquín, tesorera de la Caja Municipal de Namasigüe.**

---

**Liderazgos y Solidaridad:** Quizá sea el elemento más importante derivado de un buen ejercicio de las cajas rurales: incentivar la solidaridad entre los socios y de los socios al resto de la comunidad.

---

» **Se trata de avalar la honradez y el compartir. Sí uno de nosotros está mal, entonces ayudarle para que salga adelante. El liderazgo que buscamos debe tener capacidad de convocatoria, saber lo que recomienda, capacidad para comunicarse, transparencia, buenos principios". Julio César Bonilla, "Grupo Caridad".**

---

### 4.3. Cómo viven los integrantes de las cajas rurales

El intercambio de información con todos/as los actores del proceso y las visitas a sus comunidades y hogares permitió obtener datos de primera mano acerca de las condiciones y medios de vida en el Corredor Seco, así como sus condiciones de

vulnerabilidad. Es una realidad que acumula tantas desigualdades crónicas que vuelve siempre limitados los recursos para enfrentarla y, al mismo tiempo, valora altamente los recursos de que se disponen, por modestos que sean.

Para los habitantes del Corredor Seco, el **cambio climático** acentúa la vulnerabilidad histórica de sus comunidades. Los patrones de lluvia son inciertos y para la siembra hay más incertidumbre. En algunos casos hay que sumar factores meteorológicos específicos, como la turbulencia atmosférica que en octubre de cada año provoca vientos dominantes que barren las siembras de postrera en aldeas y caseríos al norte de Caridad. Bajo esas **condiciones**, el “medioambiente humano” del Corredor Seco también es frágil.



¿Qué amenaza a los habitantes de la zona?: la sequía, deslizamientos, inundaciones, quemas, deforestación, contaminación ambiental, plagas, pérdida de cultivos, escases de alimento, inseguridad social, aumento de la desnutrición y enfermedades en la población, como las cardiovasculares, alergias e infecciones respiratorias, pocos medios de subsistencia, escasos proyectos y programas que apoyen la protección de microcuencas, falta de sistemas adecuados de manejo de basura, los animales sufren por las temperaturas altas continuadas y por la falta de agua, especulación en los precios de los productos de consumo básico, degradación del suelo y pérdida de humedad, de flora y fauna.

---

**» Antes no habían carreteras, centros de salud, pero había bosques, animales de campo, pescado, camarones de río, agua. Había bosques, llovía y no había desastres. Hoy tenemos energía eléctrica. ¿Cuánto hemos ganado, cuánto hemos perdido? En ese balance lo que debemos hacer es tratar de recobrar lo perdido, sin perder lo que hemos ganado". Perfecto Arturo Molina, Presidente de la Caja Rural del Caserío Los Ávila, San Isidro.**

---

## Los socios de las cajas rurales

La amplia mayoría de los socios de las cajas rurales son pequeños agricultores. Como se apuntó anteriormente, en general cultivan predios propios o alquilados, menores de cinco hectáreas. Los cultivos que predominan para el sustento familiar son el maíz (que ocupa el primer lugar en producción), frijol, maicillo, arroz, yuca, camote, chile, papaya y musáceas, particularmente plátanos. La baja producción les dificulta su comercialización.

En ese enfoque de subsistencia se incluye la ganadería en la zona. Con frecuencia, las sequías acaban con los pastizales y merman los hatos.

Ante las dificultades, la mayoría de los campesinos consultados señalaron que no les queda otra que luchar. Por razones de edad, de apego a sus familias y comunidades, la opción de emigrar fue descartada por ellos; sin embargo, están conscientes de que será inevitable la emigración de los más jóvenes, a lo cual contribuye su progresiva mayor escolaridad y expectativas de movilidad social.

Los datos obtenidos de los testimonios revelan que la mayoría de los agricultores que se quedan en sus comunidades aspiran a créditos en las cajas rurales para ampliar sus propiedades, tanto parcelas como predios para sus viviendas. Se trata de depender de sí mismos porque los programas de reforma agraria prácticamente no existen. Tierras con regadío son pocas por eso dentro del proyecto se respaldó la construcción de estanques artificiales que se utilizan tanto para cría de peces como para riego por goteo.

Los esfuerzos por una mayor disponibilidad de agua son permanentes. Lograrlo es clave para la seguridad alimentaria, puesto que además del consumo humano puede dedicarse a la siembra de hortalizas, semilleros, frutales y cría de peces.

Sin duda, las limitaciones en cuanto a la disponibilidad de tierras y de aguas condiciona la estrategia de seguridad alimentaria en el Corredor Seco, por lo cual la consolidación de las cajas rurales es fundamental.

## **Marco legal de las cajas rurales**

La figura de Cajas Rurales se enuncia por primera vez en la Ley de Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola, promulgada en año de 1992. Posteriormente en 1993 se emite una Ley específica a través del Acuerdo 201 – 93 para la creación de Cajas de Ahorro y Crédito Rural. En la práctica surgen bajo el estímulo inicial de proyectos gubernamentales o de la cooperación internacional, generalmente canalizados a través de organizaciones no gubernamentales de desarrollo y de las municipalidades.

Para enero de 2010 se contabilizaba un total de 4,113 cajas rurales en todo el país, con una membresía de 85,697 socios directos, de los cuales 60% son hombres y 40% mujeres, y 514,182 socios indirectos. El capital acumulado ascendía aproximadamente a 353 millones de lempiras.

### **Cajas Rurales en Honduras**

Organización	Año	No. de Cajas Rurales	Ubicación (Zona)
PRODERCO	2004	242	Centro-oriental
PLANDERO y PRODERT	2000 Y 2009	177	Occidente
PROSOC	2006	156	Sur-occidente
LEMPIRA SUR	2002	104	Lempira
PESA	2011	650	Cinco regiones del Corredor Seco

Fuente: Diagnóstico y caracterización municipal de las condiciones de vulnerabilidad a la sequía en los municipios de San Isidro y Pespire, Choluteca. Elaborado por: Lic. Alba Leonor Mejía C.-C.F.I.- FAO. Ing. José Luis Beltrán- Coordinador FAO región Sur. Equipo Técnico Corredor Seco.

Uno de los principales problemas que enfrentan las cajas rurales es la ausencia de efectivas políticas públicas nacionales que las respalden; sin embargo, a nivel local es relevante el apoyo técnico y de capital que varias municipalidades ofrecen a las cajas rurales, siempre y cuando esa relación no sea con el ánimo de cooptarlas. El empoderamiento colectivo ciudadano es la única garantía de viabilidad y supervivencia de las cajas rurales.

» **Soy de los que creo que en el municipio de Aramecina se ha tenido una política a la antigua, de arriba-abajo; lo mío es de abajo-arriba; es crear fortalezas y capacidades que garanticen la sostenibilidad de los cambios; por eso apoyo las cajas rurales; en realidad, al apoyarlas me apoyo a mí mismo. Respeto la capacidad que tienen de manejar bien los recursos, multiplicarlos y atender retos urgentes como los de la seguridad alimentaria. Cuando la FAO se interesó en organizar cinco cajas rurales, yo pensé que deberían ser más. Pienso que el reto de las cajas no es recibir, sino demandar. Son un ejemplo efectivo de descentralización. Ahora hay 25 cajas rurales en la zona, de las cuales unas 20 están incorporadas a los planes de la municipalidad". Rony Fúnez, alcalde de Aramecina.**

## Función y visión de la Caja Regional en Pespire

La Caja Regional en Pespire nace a raíz de que los directivos de las cajas rurales pensamos en una organización que nos diera a todas mayor protección ante el mercado. En el 2009 empezamos a trabajar estatutos y reglamentos para iniciar en el 2010. De unas 50 cajas rurales, únicamente unas 26 reunimos los requisitos iniciales. El resto no porque carecían de cosas elementales, como libros de actas y registros bien hechos. Ahora bien, las 26 que podían ser socias tenían que aportar cinco mil lempiras para ingresar y mil lempiras por año, así que de las 26 sólo pudieron 12 cajas, que tuvieron el respaldo de la Mancomunidad (de municipios) MANORCHO y de la FAO. Con el fondo recogido hicimos compras de insumos para la agricultura, para prestarlos a los socios.



Como compramos bastante, los costos fueron menores que los ofrecidos por las tiendas comerciales. En poco tiempo todo este movimiento ha crecido en la región. En la zona hay 103 cajas y ahora son 53 las afiliadas. Hace poco tuvimos una reunión con personal de la Secretaría de Economía y Comercio. Tenemos que ajustarnos a la ley y disponer de personería jurídica. Debe haber por lo menos diez cajas rurales con personería jurídica para lograr cumplir el requisito. Es un proceso que va despacio porque a medida que crecemos se siente la necesidad de buenos reglamentos internos. Trabajar con créditos siempre requiere mucho cuidado. La meta que tenemos por año es lograr una utilidad mínima de cien mil lempiras. Sólo en la tienda de consumo ganamos 70.000 lempiras el año pasado. Ahora tenemos un fondo mayor de 500 mil lempiras. Un inconveniente para crecer como Caja Regional es que no todas las cajas rurales tienen el mismo desarrollo, pero la meta es ayudar a emparejarse, caja por caja. ¿Cuál es nuestra meta? Ser un brazo de acción empresarial y social de las cajas. No olvidamos que estamos organizados para enfrentar el hambre y mejorar las condiciones de vida de nuestras familias. ¿Sí eso es fácil? No, no es fácil. Lo más difícil no es entender al mercado, sino mejorar la conciencia de los socios. Es no dejar caer la caja. Las cajas no sólo son para tener ahorro de capital, sino que seguridad alimentaria. Se trata de solidaridad, que cada caja sepa cuáles son los bienes disponibles en la región que pueden ser utilizados por todos. La verdadera utilidad es la formación de todos los asociados. Esa es la inversión más rentable, y dura para toda la vida.

*Edil Baca, directivo de la Caja Regional de Pespire.*

## Una organización comunitaria capaz de replicarse

La experiencia de Honduras confirma la capacidad que tienen las cajas rurales (y sus fondos de contingencia o emergencia) para replicarse y avanzar sobre otras modalidades organizativas, entre ellas las cajas regionales (agrupación de diferentes municipios), cajas municipales (del municipio y sus aldeas) e, incluso, cajas infantiles o escolares.

A través de la caja rural, formada con base en el capital social existente, se construye un capital financiero, administrado por los mismos socios y socias en base a la confianza, el respeto mutuo y la solidaridad. La caja, como organización, apoya las actividades productivas individuales y colectivas para mejorar los pilares de disponibilidad y acceso de la seguridad alimentaria en la comunidad. Además, es evidente en el área de impacto del proyecto la movilización constante de ahorros (remesas) y transferencias (ayudas externas) que requieren de instrumentos y servicios que puedan captar parte de ellos y orientar su inversión sostenible y reproducible.

En la zona rural la mayor parte de la población no dispone de suficiente dinero o recursos para sus proyectos productivos, sociales y familiares. Como se sabe, buena parte de su producción es consumida a nivel doméstico y no llega al mercado local, por lo que están fuera del circuito de intercambio



mercantil. Por otra parte, los bancos, cooperativas y entidades financieras formales no atienden a estos sectores en virtud de los altos costos de transacción en relación al bajo volumen recursos que movilizarían en estas localidades.

Bajo este panorama es que se consolidan las cajas rurales como mecanismos sociales autogestionarios de capitalización y servicios financieros, conformadas en promedio por 12 a 50 familias campesinas de una misma comunidad. Entre las condiciones legal y socialmente aceptadas para la organización de cajas rurales se incluyen: contar con un mínimo de 5 socios o socias, disponer de un capital funcional mínimo de 500 lempiras y, en la medida de lo posible, obtener ayuda externa institucional o de la cooperación internacional.

El patrimonio de las cajas está formado por el dinero o fondo de todas las aportaciones de los socios y socias, transacciones realizadas (préstamos, compras, ventas) y las ayudas (transferencias) otorgadas a la caja por instituciones nacionales e internacionales. En el Corredor Seco hondureño, lo determinante en las cajas rurales no es la cuantía de los montos recibidos de ayuda sino la capacidad organizativa, transparencia y efectividad de la membresía para multiplicarlos.

Con un buen manejo de sus recursos, las cajas rurales dotan de liquidez a sus socios y a los miembros de las comunidades en que están localizadas. Como se expresó anteriormente, entre los servicios que brindan sobresalen los de ahorro, préstamo, apoyo a proyectos comunitarios y auxilios de emergencia. En una dinámica muy activa, los productores y productoras pueden obtener financiamiento para proyectos individuales y colectivos, como siembra de granos básicos, cría de aves, mejoramiento de fincas y actividades comerciales, compra y venta de insumos y comercialización de granos.

» **¿Cómo podríamos fracasar? Yo digo que fracasamos sí no tenemos visión para adelante, si los socios retiran todos sus ahorros, si no somos honestos, si no tenemos la capacitación adecuada...si no tenemos compromiso....si un socio no tiene dinero para pagar, entonces lo paga con maíz". Jesús Canales, Presidente de la Caja Rural de El Obrajito**

---

Muchas cajas también disponen de tiendas de consumo para proveer a los socios con productos de la canasta básica familiar, medicamentos y útiles escolares, pudiendo ofertar los productos a precios y volúmenes más accesibles; también proporcionan recursos para mejoramiento de viviendas, salud, educación y atender emergencias.

### **Estructura interna**

La responsabilidad de la buena administración de las cajas recae en quienes integran sus órganos de dirección: la asamblea, junta directiva y los comités de apoyo.

» **No es fácil desempeñarse como líder en una comunidad. Lo enfrenta (a) uno a lo mejor o a lo peor del ser humano; hay quienes trabajan, otros no; hay quienes aportan, otros quieren sólo recibir; tirar todos en una misma dirección es difícil, pero ahí vamos". René Ibrán Canales, Presidente de la Caja Rural "Familias Unidas", El Obrajito, y presidente de la micro empresa de semillas de maíz, frijol y sorgo.**

---

La asamblea tiene como funciones: elegir o sustituir a la junta directiva, aprobar el ingreso de nuevos socios, modificar el reglamento y los estatutos, someter a análisis los informes de la junta directiva y otras funciones señaladas en su reglamento interno, que puede tener variantes de caja en caja.

En lo referente a la junta directiva, la integran cinco miembros: presidente, secretario, tesorero y dos vocales. Entre sus funciones destacan: cumplir y hacer cumplir los estatutos y el reglamento, informar a la asamblea, recibir y aprobar solicitudes de préstamo, administrar los ahorros y representar a la caja ante terceros.

Mientras tanto, en los comités de apoyo se nombran los integrantes de la junta de vigilancia y el comité de crédito, éste último encargado de aplicar el reglamento de crédito, recibir, analizar y aprobar o rechazar las solicitudes, hacer avalúos sobre las garantías y revisar la cartera disponible.

En conjunto esas tres instancias tienen la responsabilidad de aplicar las políticas, normas y reglamentos aprobados, administrar de manera transparente su patrimonio y fiscalizar su transparencia.

Para los integrantes de las cajas rurales es muy importante llegar a disponer de “personalidad jurídica” para su organización pues les facilita la gestión de recursos en fuentes externas. Pueden operar sin alcanzar su institucionalidad legal, pero inevitablemente su carencia se convertirá en un obstáculo para consolidar sus operaciones. Parte de la asistencia técnica de la FAO es facilitar la obtención de la personalidad jurídica de las cajas, apoyando los trámites de inscripción. En esa labor también participan algunas alcaldías que tienen mayor visión y una actitud proactiva de las cajas rurales.

## Administración de las cajas

Las diferentes experiencias conocidas en el Proyecto del Corredor Seco confirman que en muchos casos los socios confían la marcha de las cajas en el criterio de los presidentes de las mismas. Los presidentes suelen ser reelectos año con año y pese a que en las asambleas ponen a disposición sus cargos, no hay muchas propuestas para sustituirlos.

Desde la perspectiva financiera, los presidentes de las cajas coinciden en un manejo conservador de los créditos, aprobados por montos bajos para mantener siempre un capital disponible. El desafío planteado para ellos es que la búsqueda de utilidades que fortalezcan la disponibilidad de capital no pase por encima de los principios de solidaridad, pero tampoco que los criterios solidarios se impongan a un buen hacer administrativo o gerencial. En promedio, “los préstamos son al 1% mensual para actividades agrícolas, 2% para negocios y para emergencias o contingencias es 1% o 2%, aunque hay cajas que prestan a tasas mayores.



## ¿En que se basa ese liderazgo?

**1**

La capacidad y compromiso de los líderes se muestra desde cuando se inician los esfuerzos de creación de las cajas rurales.

**2**

Suelen tener experiencia previa en organizaciones ya existentes en la comunidad, por lo que han recibido formación en temas de organización.

**3**

Su honradez aporta confianza a los procesos de capitalización de las cajas.

**4**

Muestran una gran disposición personal para gestionar apoyos o relacionar la caja con otras instancias.

**5**

Suelen tener mayor grado de escolaridad o una capacidad visible de liderazgo y compromiso.

Por otra parte, una buena gestión implica mantener costos administrativos y de operación bajos, debido al trabajo voluntario de los socios y al hecho de que gran parte de las transacciones se basan en relaciones de confianza. Por el momento, en la zona investigada no hay deudas con terceros, bancos o cooperativas ajenas a la organización.

En su estado actual, la mayoría de las cajas tienen normas y reglas de funcionamiento apropiadas para organizaciones pequeñas, de carácter local, incluso informal desde un punto de vista legal, con un papel complementario en la prestación de servicios financieros a los socios. La amplia discrecionalidad actual de los presidentes y las normas y reglas de funcionamiento vigentes no serían eficientes si las condiciones de las cajas cambiaseen radicalmente.

Hoy en día las cajas rurales ocupan un nicho financieramente estable: se dedican a otorgar préstamos para operaciones de bajo riesgo. Se trata de un papel complementario al esfuerzo propio de las familias campesinas. Sin embargo, todas las cajas desean su fortalecimiento institucional y de su cartera crediticia. Ese es un objetivo explícito y varias están empeñadas en introducir cambios en su administración y gestión a fin de conseguirlos. Para ello esperan de la FAO y otras agencias de cooperación más respaldo en términos técnicos, financieros y administrativos.

Esa demanda de continuidad en la ayuda no debe interpretarse como un signo de dependencia financiera o política institucional, pero sí reconoce la vulnerabilidad de las organizaciones y su limitación para atender la demanda crediticia de sus socios.

## 4.4 Recapitulando elementos claves

### Capitalización

Uno de los factores que determina la sostenibilidad y viabilidad de las cajas rurales es el nivel de empoderamiento o apropiación de los asociados y de la población sobre el sistema, se afirma que entre más dueña se sienta la población mayor será la sostenibilidad.

Tres son las fuentes financieras de la capitalización: ahorro de los socios, créditos que favorecen la capitalización interna y las transferencias recibidas. En las cajas rurales consultadas en la zona sur no se paga intereses por ahorro, pero se compensa con el

acceso al crédito y con el reparto anual de dividendos. A nivel nacional se conoce de cajas con pago por ahorros dependiendo de la recaudación de intereses por préstamos.

Otra práctica que se observa es la tendencia creciente en las cajas rurales de autorizar préstamos a personas no socias, las que deben presentar algún tipo de garantía o simplemente ser avalados por socios solventes; en estos casos las tasas de interés pueden ser más altas.

## Aportaciones y acciones

Otro elemento que influye en los procesos de empoderamiento y fiscalía social es estimular en los socios el sentido de pertenencia a través de las aportaciones mensuales y compra de acciones.

Obviamente, en las cajas rurales el monto de las aportaciones de los socios es mínimo y limita las expectativas de capitalización.

## Condiciones financieras

El tipo de servicios y condiciones financieras que presentan las cajas rurales están determinados por un reglamento, pero se confirma cierta discrecionalidad en su manejo. Una vez presentada la solicitud del préstamo, su aprobación se ejecuta a partir del visto bueno dado por el presidente y el comité de crédito. En términos generales es casi de inmediato. Al otorgar los préstamos, las fechas de pago quedan acordadas entre la caja rural y los prestatarios antes del desembolso. Puede ser un mes, dos meses o tres meses. Excepcionalmente son a más largo plazo.

## Oferta de los servicios financieros

La oferta de los servicios financieros de las cajas rurales está limitada por los montos disponibles y la informalidad del sistema. Una de sus ventajas principales es que su misma informalidad facilita los trámites y les da agilidad y oportunidad.

Otro elemento positivo es que la caja funciona en la comunidad, cerca de los socios y vecinos, contrarrestando la dispersión o la lejanía de los servicios financieros o las tasas onerosas de los prestamistas.

La caja rural funciona donde no existen servicios financieros formales, pero también cuando existen, porque los problemas de acceso al crédito de los productores no se refieren únicamente a la distancia sino a la oportunidad y las condiciones económicas de los usuarios. La agricultura, el comercio y los gastos personales son los principales rubros de inversión a partir de los préstamos de las cajas.

## Mora

Es alejador conocer que el tratamiento preferencial que en términos de crédito tiene la caja rural con sus asociados es muy bien valorado, tanto que prácticamente no existe mora. Incluso cuando las cosechas fracasan, lo que usualmente ocurre es que el pago se posterga para la cosecha siguiente. Son las actividades productivas las que proporcionan los recursos para la cancelación de la deuda. Esto requiere ajustar los plazos y las cuotas de pago de acuerdo a los ciclos agrícolas productivos y a sus rendimientos.

El sistema de las cajas rurales sigue siendo sostenible cuando los préstamos se conceden para gastos personales, vivienda y emergencias. Esto debido a que de esta manera también contribuyen a preservar las capacidades productivas.

En las cajas rurales el conocimiento personalizado de los prestatarios constituye un tipo de garantía funcional a falta de garantías formales. Conocer la honradez del socio o de quien solicita un crédito es el mejor recurso para asegurar el reembolso del capital con su respectivo interés. No obstante, faltan mecanismos más formales para la recuperación de los préstamos, de tal manera que no sea una tarea personalizada sino institucional.

## Utilidades

Los excedentes de las cajas rurales son capitalizables socialmente, provienen de los intereses cobrados por los préstamos, de los intereses del ahorro de los miembros colocado en algún otro sistema de financiamiento (incluyendo inversiones en cajas municipales) y los ingresos derivados de la diversificación de la oferta de las cajas rurales (tiendas de consumo, ventas de insumos y otras). No se trata de grandes cantidades de dinero, y ese es uno de sus atractivos. El circuito de financiamiento puede iniciar con pequeñas transferencias, que pueden ser tanto de dinero como de insumos capitalizables que sirven para el capital semilla.

» **Con el banco de granos de la Caja Rural hemos comenzado comprando semillas, pagamos mejor que el coyote y en su momento vendemos el grano a los socios a menor precio. En la medida que los años son buenos se fortalece la caja; ya nosotros vemos la necesidad de tener una tienda de consumo y el socio paga sus deudas con granos al final de la**

**cosecha. Hemos experimentado con venta de semillas artesanales: ahora tenemos otras variedades para la siembra de maíz y frijoles. Compramos semillas registradas. Por el momento las parcelas están bien. Ojalá llueva en octubre para que salgamos adelante".**

*Rene Ibrán Canales, Presidente de la Caja Rural "Familias Unidas", El Obrajito, y presidente de la micro empresa de semillas de maíz, frijol y sorgo*

---

Cada fin de año las cajas rurales reparten utilidades, pero se dan casos en los cuales los socios prefieren capitalizar sus utilidades para fortalecer los montos disponibles para el crédito. Se entiende que el beneficio de todos es el beneficio de cada quien.

.....

» **¿Cómo retener a la gente en las cajas rurales? Claro, debe haber dividendos, pero más la vamos a retener si creamos oportunidades en la comunidad".**

*Perfecto Arturo Molina, Presidente de la Caja Rural del Caserío Los Ávila*

---

## Evolución a cajas municipales y regionales

Un proceso muy interesante que se observa es la creciente asociación de cajas rurales para crear instancias de segundo piso. Ya existen cajas municipales, como la de Caridad, y cajas regionales, como la de Pespire. Esas asociaciones son suma de varias, pero a la vez tienen su propia identidad y funcionamiento. Es decir, trabajan vinculadas unas con otras, dependen entre sí, pero en la práctica tienen su propia estructura. La idea es que no compitan con las cajas rurales locales, sino que las complementen. Se aprecia mucho la capacidad de las cajas municipales y regionales de comprar insumos a escala, lo que abarata costos.

## Evolución de la caja municipal

La Caja Municipal de Caridad se formó en 2011 con la participación de diez cajas rurales. Aportamos 1,200 lempiras al año y 1,000 de aporte en acciones a la caja. Ya conseguimos la personería jurídica. Con actividades y el apoyo de la FAO capitalizamos 60.000 lempiras. Ahora disponemos de 160,000 como fondo común. Las cajas municipales se iniciaron antes de 2011 con PRONADERS, pero fueron un fracaso. En el 2010 aparece la FAO y retoma el proceso. Primero se habla de Caja Regional, pero entendimos que debe ser paso a paso. ¿Cómo evitar el fracaso anterior? El asunto es la concepción del proyecto. La FAO decidió no dar donaciones, sino ayudas para capitalizar, y que los responsables no serían los técnicos, sino nosotros. Claro, varios de los socios iniciales se fueron precisamente porque esperaban donaciones. *Francisco García Ortiz*

## Apoyo municipal

Un factor que los socios de las cajas rurales y técnicos consideran de relevancia estratégica es el apoyo de las alcaldías a las cajas rurales. Todos los alcaldes consultados manifestaron su respaldo a esas iniciativas. Algunos proporcionan apoyo logístico y otros, dependiendo de los recursos disponibles, han entregado recursos económicos del presupuesto municipal. El riesgo a controlar y prevenir es la politización partidista de las cajas, lo que atentaría contra su razón de ser: plural y ciudadana. ¿Por qué calificar como un riesgo una eventual politización partidista de las cajas rurales de parte de las alcaldías? Se parte de una realidad política y social en la cual con frecuencia las políticas públicas están fuertemente

influidas por intereses político-electorales, lo que introduce severos problemas de diseño, ejecución y evaluación con el riesgo de una lógica clientelar y de extrema dependencia. Ello reivindica que en la relación municipalidades-cajas rurales no sólo importa la ayuda, asignación o asistencia que pueda otorgarse, sino que también es esencial asegurar que éstas se realicen bajo condiciones de dignidad e independencia, de manera que se reconozca y se fortalezca el capital social de los miembros de la caja.

### **La politización mataría a las cajas**

A la presidencia de las alcaldías uno llega como a ciegas, pero lo importante es que uno sepa lo que quiere para su pueblo. Entonces busca con quiénes. Se apoya en la gente que apoya a la gente, como ocurre con las cajas rurales. Esta es una zona pobre, aquí se cultiva el frijol y el maíz, sólo de primera, porque de postrera la región es muy fresca. Las cajas rurales son muy importantes porque incentivan la producción y, a la vez, son un buen mecanismo para que las ayudas lleguen directamente a la gente. El valor de las cajas rurales es su organización. Yo me comunico con el presidente de una caja, y él pasa la razón a todos los demás. Todo eso me orienta a respaldar la creación de la Caja Municipal. Mi visión es apoyar al pueblo, no por colores políticos, sino por ser pueblo. Si yo politizara la asistencia de la municipalidad a las cajas, las terminaría haciendo que se mueran. Y si mueren perderíamos un instrumento para combatir la pobreza. *Francisco Rubén Turcios, Alcalde de Caridad.*



## Fondos de contingencia o emergencia

Saber que en la Caja Rural hay posibilidad de obtener ayuda, donación o préstamo, para afrontar las emergencias de los socios es una de sus características más sobresalientes. Los criterios de oportunidad y pertinencia le dan un gran valor a esa práctica solidaria.

## 4.5. La ausencia de mujeres, una debilidad a superar

Algo que se observa y causa preocupación es que el número de mujeres participando en las cajas rurales es mínimo y esa constituye una de sus principales debilidades. Aunque no hay ninguna restricción formal a la participación de las mujeres, las cajas aún no fortalecen estructuras mixtas. ¿Razones? La que más se cita es el machismo, pero no es el único argumento. Un factor que incide es la prisa en la ejecución de proyectos de cooperación de corto plazo que no dan lugar a establecer mejores bases de equidad y participación de calidad de sectores de la población que han sido tradicionalmente invisibilizados.

Se tendría que tomar en cuenta, por ejemplo, que la agenda cotidiana de la mujer en el ámbito rural es intensa. La mujer siempre está ocupada, no sólo por su labor productiva, sino porque atiende responsabilidades de carácter: 1) Familiar, con un promedio de tres a cuatro hijos a quienes debe atender; 2) Social porque se liga a diferentes organizaciones de solidaridad; 3) Cultural, pues contribuye a mantener las tradiciones y culturas populares de las comunidades, y 3) Medioambiental, pues su actividad tiene mucho que ver con la conservación de los recursos naturales estratégicos.

---

» **Creo que en el proyecto se ha avanzado bastante en términos de fortalecimiento institucional, pero aún falta mucho qué hacer en equidad de género. Hay comunidades donde la cultura es excesivamente machista y cuesta lograr la integración de las mujeres". José Luis Flores, Coordinador de Agencia en los municipios de San José, San Isidro, Pespire y San Antonio de Flores.**

---

Incentivar la participación de las mujeres y promover en ellas responsabilidades de dirección será un salto de calidad extraordinario en las cajas rurales. Ya se observa en iniciativas como la creación de las "cajas escolares" o "cajas infantiles", que funcionan en el municipio de Caridad.

La caja rural "Las Flores" de Namasigüe tiene claro acento de mujer. Son 16 mujeres y un hombre. Su presidenta, Amanda de Jesús Herrera, sostiene:



### Una caja rural con acento de mujer

La responsabilidad es más seria en las mujeres que en los hombres; nosotras pensamos que la mayoría de ellos no saben manejar el dinero y por eso nos propusimos un cambio de vida a partir de organizarnos con la ayuda de la FAO. Nuestra idea es llegar a las mujeres emprendedoras, no bajo métodos paternalistas, sino participativos. Iniciamos con 1,477 lempiras y ahora tenemos 80,000 como fondo común; no es mucho ante las necesidades, pero sí es mucho en relación a lo poquito que tuvimos al comienzo. Tenemos además un hato de ganado valorado en 130 mil lempiras, tenemos 13 vacas y un semental. Cultivamos maíz y frijoles. En principio iniciamos con 13 mujeres y luego se sumaron tres más. Estamos anuentes a más afiliadas, incluso a que lleguen hombres, pero bajo nuestras reglas administrativas. No es sencillo para una mujer ser dirigente e incluso ser asociada porque la mayoría de los hombres tratan de impedir que sus compañeras participen, no sé de qué se ponen celosos. Lo que ellas dicen es que una vez que la mujer se decide, no la frenan.

El liderazgo desarrollado por la mujer en todas y cada una de sus responsabilidades es claro y positivo, pero no por esto reconocido. En este ámbito, la masculinización del medio rural y la clara jerarquía patriarcal prevaleciente tienen que modificarse para dar paso a relaciones organizacionales más horizontales, democráticas y participativas.

Siempre sobre el tema de género, la experiencia de la alcaldía de Namasigüe, Choluteca, es muy interesante porque en esa comunidad hay procesos de apoyo a las mujeres desde los años 80, así que hay una base importante guiada por procesos de largo plazo:

### **Mi prioridad organizativa son las cajas rurales**

El alcalde de Namasigüe, Douglas Orestes D' Vicente, lo tiene claro:

Mi prioridad organizativa es apoyar las cajas rurales. Su vinculación con la municipalidad se inició en tiempos de la Estrategia de Reducción de la Pobreza, cuando se movieron algunos recursos para promover la generación de empleo y el fortalecimiento institucional de la sociedad civil. Yo ya tenía conocimiento de la importancia de la gestión ciudadana ante el riesgo social y ambiental. Mi madre trabajó con el proyecto Finca y esas experiencias enseñan muchas cosas. En el caso de los gobiernos, la estrategia que ha prevalecido es entregar insumos en calidad de donaciones y muchas veces darlos a quienes menos lo necesitan. Cuando iniciamos este proceso con la FAO y el ingeniero Beltrán, la idea era otra. Al principio el apoyo municipal se canalizó a través de cajas manejadas por hombres, pero no se cumplieron las expectativas.



En otras partes sé que funcionan mejor, pero aquí me di cuenta que el mejor ejemplo lo aportaban las mujeres. Recuérdese que en esta zona es donde opera La Sureñita, que es una cooperativa de mujeres que ha sido capaz de abrir varios centros de trabajo y que exporta a mercados con una calidad tan exigente como Alemania. Así que dijimos, vamos a respaldar las cajas, y cuando sean de mujeres; mejor. Con fondos municipales hemos hecho varias entregas de recursos a las cajas. Con la FAO diseñamos una modalidad interesante; de los fondos que entregamos, las cajas en principio deben devolver 50%. En un segundo desembolso, deben devolver 75% y en un tercero, devuelven el 100%. De esa forma creamos un fondo dinámico, que se capitaliza para seguir operando. Este año (2012) nuestra idea es aportar un millón de lempiras al fondo y respaldar aún más al personal de la municipalidad que hace labor de asistencia técnica para las cajas. Ya incentivamos la creación de la Caja Municipal. ¿Qué ejemplo damos? Bueno, tratamos con este tipo de gestión que los alcaldes no seamos únicamente obra gris. En realidad, ante una crisis que se agrava, apostamos a la gente.

En perspectiva, las cajas requieren una organización consolidada con fuertes relaciones de confianza entre sus socios, constante capacitación, mayor capacidad y disponibilidad de ahorro, diversificar sus actividades para recaudar fondos, un manejo adecuado de los montos de ahorro y tasas de interés, mejorar sus instrumentos contables y de auditoría interna, así como fortalecer sus vínculos con la cooperación internacional y la institucionalidad nacional, en particular con las municipalidades.

¿Podrán alcanzar las cajas rurales los objetivos propuestos? En las cajas rurales consultadas hay motivos para el optimismo y también para la preocupación.

Sin lugar a dudas, para **fundamentar el optimismo** hay que tomar en cuenta las siguientes características que se reconocen en la mayoría de las cajas:

1

Altos niveles de cohesión interna.

2

Voluntad para dar espacio a la diversidad (de género, intergeneracional y religiosa).

3

Capacidad para resolver de manera positiva los conflictos y diferencias entre los socios o entre los dirigentes.

4

Disponer de normas y reglas básicas de funcionamiento interno.

5

Poseer sistemas de ahorro y crédito basados en la confianza mutua.

6

Liderazgos comprometidos con las bases y respetuosos de los reglamentos, acuerdos y compromisos.

7

Búsqueda de continuidad de las cajas entre la niñez y la juventud.

## **La Caja Infantil de la Escuela “José Trinidad Cabañas”**



Desde la escuela “José Trinidad Cabañas” se tiene una linda vista del municipio de Caridad. Las montañas, la posible carretera del llamado Canal Seco por donde se multiplicará el comercio, el otro lado de la frontera, donde queda El Salvador y los bosques que aún permanecen de pie. Quizá, aguzando los sentidos desde la escuela, se podría otear el posible futuro de Caridad con optimismo. La escuela sólo tiene dos maestras, Zulay Galeano y Ada Luz Alvarado, y dos aulas para atender 41

alumnos, distribuidos en seis grados, pero no es una escuela común y corriente. Hay un espíritu de superación, cultura y respeto que se nota en el cuidado de las aulas, en sus ilustraciones didácticas y en la armonía de un alumnado mixto. Haciendo honor al nombre de Cabañas, considerado el símbolo de la honestidad política, en la escuela se fundó una Caja Infantil, en la cual cada niño ahorría lo que puede y, en conjunto, hacen actividades para capitalizarla. Olvin Yaxiel Núñez es uno de los socios. Apenas tiene ocho años de edad. Para cuando crezca quiere ser presidente de la caja, mientras tanto, de lo que sus padres le dan para la merienda, suele ahorrar la mitad. Cuando se le pregunta para qué ahora, muestra una sonrisa adornada por la ausencia de algunos dientes de leche, y contesta: “para que la escuela se vea más bonita”.

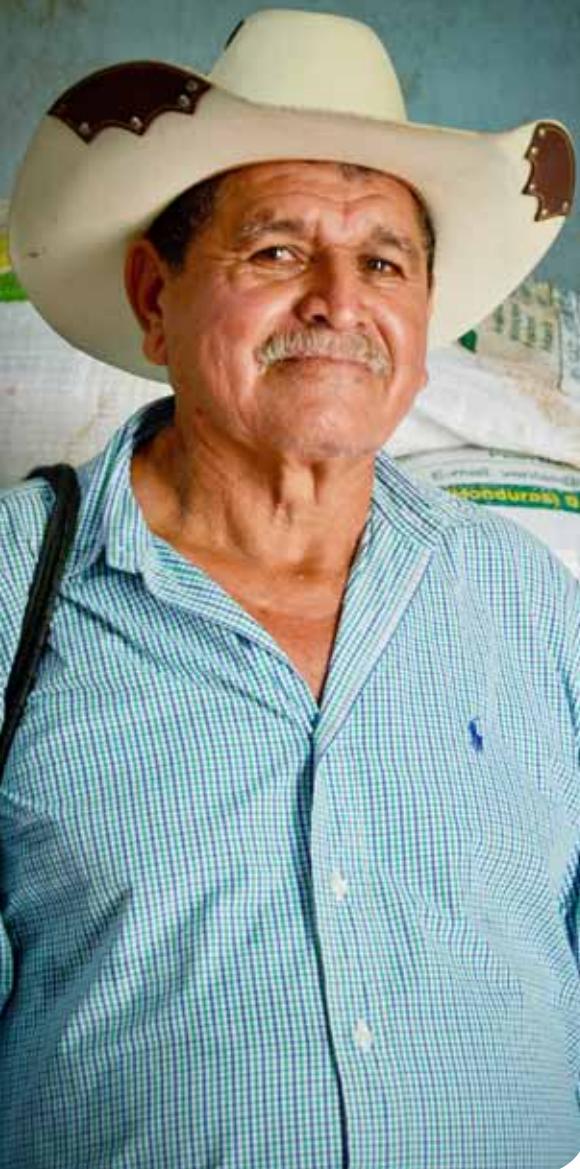
Por otra parte, socios, técnicos y expertos en el tema advierten con preocupación las siguientes debilidades y/o irregularidades del proceso:

- Las cajas no poseen un suministro externo asegurado de capital para ampliar sus actividades productivas.
- Las cajas en sí no tienen por ahora acceso a servicios financieros alternativos que las capitalicen (como las cooperativas de Valle y Choluteca) que tomen en cuenta sus características. La capitalización a la que pueden acceder es bajo tasas comerciales, lo que la hace inviable.
- Los municipios, aldeas y caseríos involucrados están ubicados en los rangos más bajos de desarrollo humano y desarrollo institucional.
- El bajo promedio de escolaridad de los socios actuales es un factor importante en el alcance que tienen las cajas rurales
- La incertidumbre sobre la continuidad de la asistencia técnica, la capacitación y el futuro mismo de las familias.

---

» **En nosotros está formar el futuro de nuestros hijos. Lo que temo es que nuestros hijos no tengan una vida digna; si no los apoyamos con educación y trabajo, entonces se irán a vivir a otros lugares. Por eso es importante no decaer en lo que hacemos, en nuestra lucha". Neptalí Canales, Tesorero de la Caja Rural "Por una nueva comunidad", San José.**

---



## 5. Percepciones / recomendaciones

El proyecto “Aumento de la resiliencia de los medios de vida de pequeños productores ante la sequía en el Corredor Seco de América Central” fue de corta duración, apenas año y medio, se implementó en un contexto social de graves privaciones institucionales, sociales y naturales; sin embargo, sus resultados a partir de las cajas rurales en el caso de Honduras revelan logros significativos perdurables. ¿Cómo se explica esa situación?

### 5.1. Percepción en los principales actores

- > La implementación de la caja rural tiende a desarrollarse más como un proceso, que como un proyecto. Como proceso no sólo enfrenta (resuelve o reduce) el problema de riesgo a pérdidas por malas temporadas de lluvia, sino que además contribuye a fortalecer la capacidad innovadora de los productores.

- > El componente de solidaridad que tienen las cajas rurales a partir de disponer de fondos para contingencias o emergencias es básico para atender no sólo necesidades perentorias de los socios sino para incentivar la conciencia solidaria e identidad de grupo.
- > El respaldo técnico se inicia con una identificación del liderazgo positivo y reconocido en cada comunidad involucrada.
- > Es importante mencionar que a pesar de existir un reglamento interno, los líderes y la asamblea definen sus propios lineamientos y filtros para reducir los riesgos de aumento de mora por una mala selección de usuarios del crédito. En esta línea la directiva y la asamblea definen a qué socio que solicita financiamiento se le puede apoyar
- > Un aspecto clave que se identifica es que la apertura de la cuenta para el manejo de los fondos de la caja se realiza con una aportación inicial en insumos de las agencias cooperantes y aportes de cada uno de los socios. No hubo donaciones, sino un proceso de capitalización y formación ciudadana simultáneo. Este es un elemento básico que la diferencia de las cajas formadas como intermediarias.
- > Según la información recabada en las entrevistas individuales y grupales, la caja rural es asumida como un proyecto propio por los socios y los directivos, no como la imposición de una modalidad organizativa, y ese empoderamiento incentiva que cada uno de los miembros se interesen en cuidar el patrimonio y los recursos de la caja.
- > La caja rural se ha definido como un medio y no como un fin en sí mismo.



**La caja rural es el auxiliar para salir adelante. Las utilidades son para todos los que estamos asociados. Si avanzamos podremos tener proyectos educativos y de salud para los socios y la comunidad". Bertilia Contreras, Presidenta de la Caja Rural de Tamarindo, Villa Dolores**

---

- El trabajo de la caja rural moviliza a socios y no socios de cada comunidad debido a que su proyección trasciende a los asociados. De la caja rural surgen acciones comunitarias importantes para generar procesos de desarrollo rural.
  - La alta credibilidad de la asistencia técnica proporcionada por la FAO y las agencias cooperantes involucradas. Su capacidad de convocatoria es extraordinaria.
  - Entre los socios se identifica una cultura que tiene valores y principios morales y éticos (de diversa procedencia) que inciden en un manejo honorable y responsable de sus recursos.
- 



**¿Usted pregunta cómo controlar la corrupción en nuestras cajas rurales? Bueno, está la vigilancia de cada uno de los socios y tener buenos libros, con revisiones constantes. Mancomunar firmas. Hay varias formas de hacerlo, pero aun así un mañoso puede meter sus manos, eso está claro y hay que tener una auditoría permanente para evitar tentaciones. Sin embargo, lo que más controla la corrupción es la vergüenza. En las comunidades rurales el pobre tiene vergüenza de que al caminar lo señalen por ladrón. Es la condena moral. Los fondos de las cajas son manejados por personas que tienen temor a Dios y a la mirada de la gente... no es como en Tegucigalpa o las grandes ciudades, donde el corrupto se pasea esperando que le digan Señor. Aquí, en nuestras comunidades no es así". José Estanislao Hernández, Presidente de Caja Rural Las Lajas**

---

## 5.2. Recomendaciones

A partir de la consulta entre los dirigentes de las cajas rurales destacan las siguientes recomendaciones:

- Las cajas rurales, en los municipios de la región sur objeto de este estudio, son de reciente creación (2007-2011) y demandan inversión social sostenida para su fortalecimiento.

.....

**» Nuestra caja es nueva; el caserío es muy pobre. La FAO nos apoya con algunas cosas, en otras no. Hay mucho qué hacer, tenemos silos, pero no cómo llenarlos; necesitamos más incentivos. Nosotros vamos haciendo todo lo que podamos. En la caja de Tamarindo ya tenemos seis mil lempiras; como le digo, es una caja muy nueva, pero tenemos deseo de progresar; vamos a levantar fichas familiares en la comunidad para ver si encontramos más socios". Bertilia Contreras, Presidente de la Caja Rural de Tamarindo.**

---

- Fortalecer las capacidades internas de las cajas rurales para una correcta administración de los recursos y mayor habilidad para gestionar ayudas externas.
- Ampliar, en la medida que el reglamento y los recursos internos lo faciliten, la proyección comunitaria de las cajas rurales y también de los fondos para contingencias o emergencias.

- Invertir un mayor esfuerzo en la incorporación a las cajas rurales de mujeres y también incentivar su adhesión entre los jóvenes, de forma tal que haya relevo futuro a los liderazgos actuales.
- Evitar liderazgos de corte tradicional a la cabeza de las cajas rurales.
- Disponer a corto plazo de Personería Jurídica para las cajas rurales.
- Explorar, a partir de la sostenibilidad de las cajas rurales, que el enfoque de fondos para contingencias evolucione de un micro seguro a seguros, tanto para emergencias personales como salvaguarda de cosechas.



# Anexos

## Metodología utilizada

La metodología utilizada en el estudio de caso incluyó:

- > Consulta de documentos e informes de las oficinas de la FAO/Pesa
- > Visitas a las comunidades
- > Entrevistas focales que involucraron 45 presidentes y directivos de cajas rurales, hombres y mujeres (ver el listado al finalizar el documento)
- > Entrevistas personalizadas con técnicos del proyecto
- > Entrevistas con alcaldes de las municipalidades involucradas
- > Revisión de páginas web sobre el tema

Cabe destacar en la metodología, el aporte a este estudio de los técnicos del Proyecto FAO/PESA en la región, dirigidos por el Ingeniero José Luis Beltrán, sin cuyo respaldo, asesoría y logística, no hubiese sido posible completar la información de campo.

Mención especial merece también Julián Carrazón Alocén, cuyos comentarios y documentación fueron siempre oportunos.

Finalmente, los autores destacan el acompañamiento y asesoría del Lic. Carlos Zelaya, gestor de los estudios de caso sobre Agricultores innovadores desarrollando semillas de maíz criolla –Capulín- y sobre el desempeño de las Cajas Rurales, en particular de sus fondos para contingencias o emergencias,

que forman parte de la valiosa experiencia obtenida a través del Proyecto del Corredor Seco Centroamericano en la región sur de Honduras.

### **Personas entrevistadas para esta investigación**

Nombre	Cargo	Caja Rural
Alonso Jiménez	Secretario	Caja Rural “La Garita”
Amada de Jesús Herrera, Celia María Jarquín, Hermelinda Salinas	Presidenta, Tesorera, Secretaria	Caja Rural “Las Flores”, Namasigüe
Apolonio Ortiz	Presidente	Caja Rural “Los productores”, San Francisco
Belinda Marisela Mejía	Directiva	Caja Rural “Fuente El Progreso”, Ondable
Bertilia Contreras	Presidenta	Caja Rural de Tamarindo, Villa Dolores
Carlos Pineda	Técnico de la FAO	
Doris Elena Muñoz	Presidenta	Caja Municipal Namasigüe
Douglas Orestes D’ Vicente	Alcalde	Namasigüe
Evaristo Castellón	Presidente	Caja Rural de Villa del Carmen
Ever Alonso Contreras	Presidente	Caja Rural de la aldea Terremoto
Francisco García Ortiz	Presidente	Caja Municipal
Francisco Rubén Turcios	Alcalde	Caridad

Nombre	Cargo	Caja Rural
Héctor Manuel Zelaya	Presidente	Caja Rural en El Caulote
Henry Adalid Izaguirre	Directivo	Caja Rural “El Tablón”
Hilario Canales	Junta de Vigilancia	Caja Rural “Familias Unidas”, El Obrajito
Ing. José Luis Beltrán	Director en Honduras del Proyecto Corredor Seco	
Iván Canales	Presidente	Caja Rural “Familias Unidas”, El Obrajito, y presidente de la micro empresa de semillas de maíz, frijol y sorgo
Jesús Canales	Presidente	Caja Rural de El Obrajito
Jorge Alberto Romero	Presidente	Caja Rural “Caridad Centro”
José Estanislao Hernández	Presidente	Caja Rural Las Lajas
José Hernán Espinoza	Presidente	Caja Rural “Unión y Esfuerzo”, Vista Hermosa, antes Los Espinoza
José Luis Flores	Técnico de la FAO	
Juan Carlos Barahona	Presidente	Caja Rural “Campesinos Luchadores”, aldea Las Uvas
Juan Pablo Zúniga	Presidente	Caja Rural “Guerreros del campo”, El Naranjito
Julio César Bonilla	Presidente	Caja Rural “Grupo Caridad”
Luis Enrique Canales	Presidente	Caja Rural de Villa Dolores

Nombre	Cargo	Caja Rural
Mario Rómulo Reyes	Presidente	Caja Rural “Cultivando el campo!, San Jorge
Marlen Zúñiga	Técnica de la municipalidad de Namasigüe, encargada de apoyar las cajas rurales	
Marvin Moreno	Asesor Empresarial/FAO	
Marvin Renán Turcios	Presidente	Caja Rural de El Bajío
Miguel Ángel Sánchez	Presidente	Caja Rural “Nuevo Amanecer”, San Juan Bosco
Neptalí Canales	Tesorero	Caja Rural “Por una nueva comunidad”, San José
Nicolás Maldonado	Presidente	Caja Rural de Los Vinos
Noé Aguilera	Tesorero	Caja Rural “Crucita”, San Juan Bosco
Perfecto Arturo Molina	Presidente	Caja Rural del Caserío Los Ávila
Ramón Mejía	Presidente	Caja Rural “Delicia Centro”
Ricardo Amador	Presidente	Caja Rural de Chagüitón, Villa Dolores
Rony Fúnez	Alcalde	Aramecina
Salvadora González	Presidenta	Caja Rural de Playa Negra
Santos Aguilar	Presidente	Caja Rural, Río Chiquito

Nombre	Cargo	Caja Rural
Santos Edil Baca	Presidente	Caja Rural “Mi amigo el campo”, La Concepción
Santos Félix García	Directivo	Caja Rural “Nuevo Amanecer”, Condega
Santos Isabel Molina	Presidente	Caja Rural “Nuevo desarrollo”, Agua Tibia
Santos Murillo	Presidente	Caja Rural del caserío La Laguna
Santos Pedro Canales	Presidente de la Junta de Vigilancia	Caja Rural “Renacer”
Santos Plutarco Cruz Morán	Presidente	Caja Rural “Nuevo Amanecer”, Condega
Santos Rodríguez	Presidente	Caja “Nueva Generación”, El Espino
Seleno Ramírez	Directivo	Caja Rural “Familias Unidas en La Barranca”
Teodosio Oseguera	Tesorero	Caja Rural “Catrachos”, El Chaparral
Víctor David Cruz	Presidente	Caja Rural “Nuevo Amanecer”, aldea Sonith



# Bibliografía

- XVII Foro de Aplicación de los Pronósticos Climáticos a la Seguridad Alimentaria y Nutricional: Perspectivas para el periodo Agosto-Octubre 2012, Resumen Ejecutivo.
- Falck, Mayra. *Sistemas Financieros Rurales* *Inventario, Sistematización y Tipificación. El Zamorano, enero-junio 2000.*
- Cajas rurales. *Incremento de la resiliencia de los medios de vida de pequeños productores ante la sequía en el “Corredor Seco” de América Latina. Región Sur del país/ Municipios de San Isidro y Pespire. Choluteca.*
- Alba Leonor Mejía C.-C.F.I.- FAO. Ing. José Luis Beltrán- Coordinador PESA/FAO  
región Sur. Equipo Técnico Corredor Seco. *Diagnóstico y caracterización municipal de las condiciones de vulnerabilidad a la sequía en los municipios de San Isidro y Pespire, Choluteca. Organización y funcionamiento de la caja rural. Manual del Proyecto Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) en Honduras.*
- [http://www.fao.org.hn/l/images/doc/Precios\\_julio.pdf](http://www.fao.org.hn/l/images/doc/Precios_julio.pdf)
- Situación Alimentaria y Nutricional en el Corredor Seco de Centroamérica, diciembre 2010, Análisis de casos en Guatemala, Honduras, Nicaragua. Acción contra el Hambre.

